



Cuando Nuestro Servicio Exalta a Dios

Gedeón * Jueces 7

Contexto (7:1-2)

“Yerubaal —es decir, Gedeón— y todos sus hombres se levantaron de madrugada y acamparon en el manantial de Jarod. El campamento de los madianitas estaba al norte de ellos, en el valle que está al pie del monte de Moré.

El Señor dijo a Gedeón: «Tienes demasiada gente para que yo entregue a Madián en sus manos. A fin de que Israel no vaya a jactarse contra mí y diga que su propia fortaleza lo ha librado...”

Ante una nueva misión...

«Tienes demasiada gente para que yo entregue a Madián en sus manos...”

“...no vaya a jactarse contra mí y diga que su propia fortaleza lo ha librado...”



El corazón de siervo

“Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: “Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”. Lucas 17:10

1ª Limpieza (v. 3)

“...anúnciale ahora al pueblo: “¡Cualquiera que esté temblando de miedo, que se vuelva y se retire del monte de Galaad!”». Así que se volvieron veintidós mil hombres y se quedaron diez mil». v. 3

2ª Limpieza

(v. 4-7)

“...Pero el Señor dijo a Gedeón: «Todavía hay demasiada gente. Hazlos bajar al agua y allí los seleccionaré por ti...

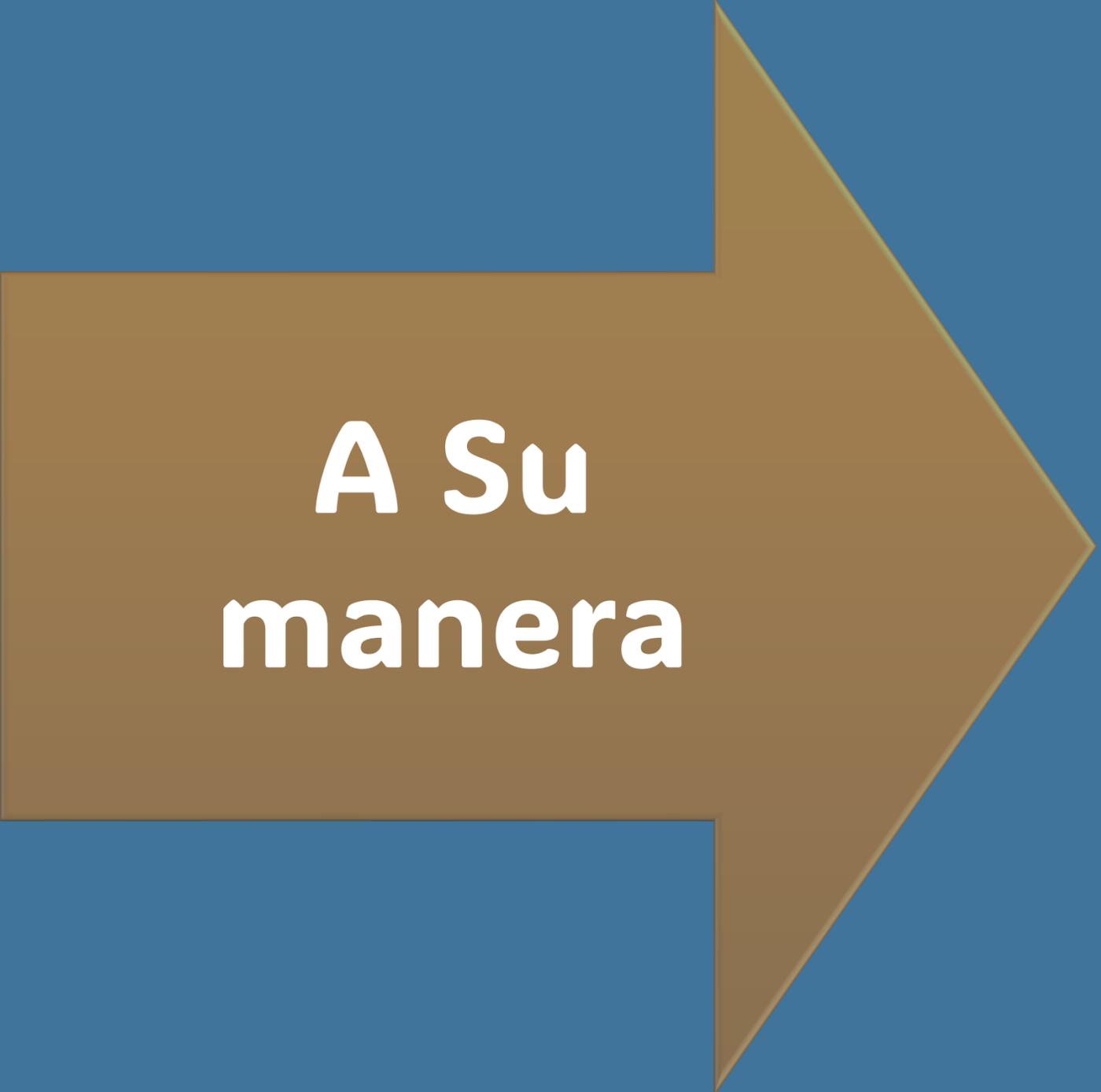
...Allí el Señor le dijo: «A los que laman el agua con la lengua, como los perros, sepáralos de los que se arrodillen a beber».

Trecientos hombres lamieron el agua llevándola de la mano a la boca. Todos los demás se arrodillaron para beber.

El Señor dijo a Gedeón: «Con los trescientos hombres que lamieron el agua, yo los salvaré... El resto, que se vaya a su casa.»



**A mi
manera**



**A Su
manera**

¿Todo listo?

v. 9-11



“Aquella noche el Señor dijo a Gedeón: «Levántate y baja al campamento, porque voy a entregar en tus manos a los madianitas. Si temes atacar, baja primero al campamento con tu criado Furá y escucha lo que digan. Después de eso cobrarás valor para atacar el campamento». Así que él y Furá, su criado, bajaron hasta los puestos de los centinelas, en las afueras del campamento.”

El siervo que necesita ánimo (vv. 13-14)

“Gedeón llegó precisamente en el momento en que un hombre le contaba su sueño a un amigo.

—Tuve un sueño —decía—, en el que un pan de cebada llegaba rodando al campamento madianita, y con tal fuerza golpeaba una tienda de campaña que esta se volteaba y se venía abajo.

Su amigo respondió: —Esto no significa otra cosa que la espada del israelita Gedeón, hijo de Joás. ¡Dios ha entregado en sus manos a los madianitas y a todo el campamento!”.

El siervo glorifica a Dios y cobra ánimo

(v. 15)

“Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, se postró en adoración. Luego volvió al campamento de Israel y ordenó: «¡Levántense! El Señor ha entregado en manos de ustedes el campamento madianita».”.

¿Todo listo? v. 16



“Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres compañías y distribuyó entre todos ellos trompetas y cántaros vacíos, con antorchas dentro de los cántaros...”





**A mi
manera**



**A Su
manera**

Una estrategia “extraña”

(vv. 17-18)

“Mírenme —les dijo—. Sigán mi ejemplo. Cuando llegue a las afueras del campamento, hagan exactamente lo mismo que me vean hacer.

Cuando todos los que están conmigo y yo toquemos nuestras trompetas, ustedes también toquen las suyas alrededor del campamento y digan: “Por el Señor y por Gedeón”.

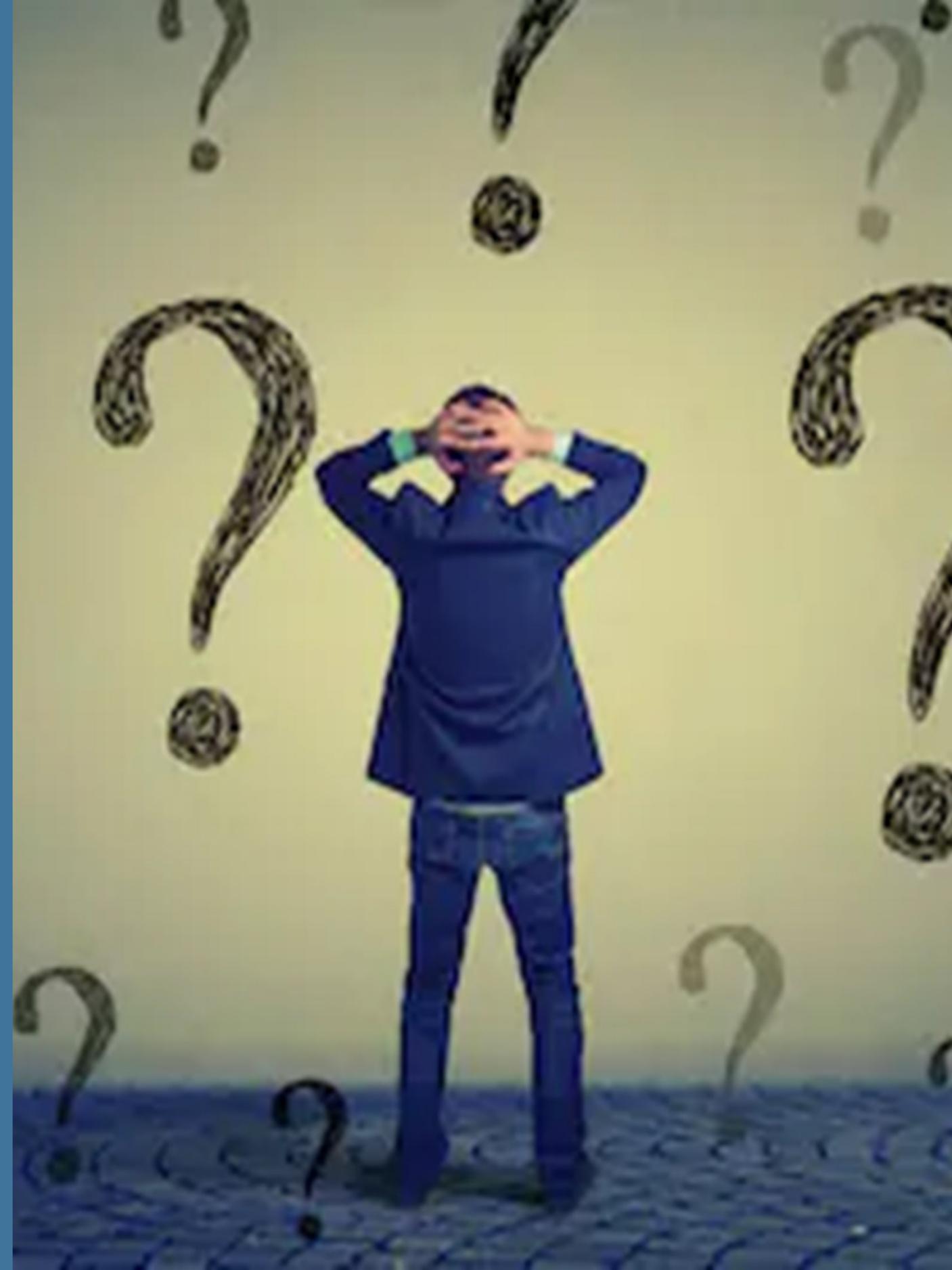
El enemigo confundido

(vv. 19-22)

“Tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que llevaban en sus manos... Tomaron las antorchas en la mano izquierda y, sosteniendo en la mano derecha las trompetas que iban a tocar, gritaron: «¡Desenvainen sus espadas, por el Señor y por Gedeón!»

...todos los madianitas salieron corriendo y dando alaridos mientras huían.

Al sonar las trescientas trompetas, el Señor hizo que los hombres de todo el campamento se atacaran entre sí con sus espadas...”.



¿Quién libró la batalla?
¿De quién es la gloria?



“Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.”

Juan 12:26

¿Quién libró la batalla?
¿De quién es la gloria?



“Todo el que quiera servirme debe seguirme,
porque mis siervos tienen que estar donde yo
estoy. El Padre honrará a todo el que me sirva.”
Juan 12:26 NTV

